

OPINIÓN

Vacunas anti VPH: la salud antes que la propiedad intelectual

ROLANDO HERRERO* La prevención y el tratamiento del virus del papiloma humano (VPH) definitivamente deben ser parte

prioritaria de las políticas públicas, en particular en países en desarrollo, donde el cáncer de cuello del útero es una de las dos principales causas de muerte por cáncer en mujeres. De los 500 mil casos nuevos de cáncer invasor de cuello del útero que ocurren cada año, 80 por ciento se diagnostica en países en desarrollo. Se trata de un cáncer que afecta a mujeres en edades más jóvenes que la mayoría de los cánceres y es más común en mujeres pobres que no tienen acceso a los servicios preventivos. La otra razón fundamental por la que debe ser parte de las políticas públicas es que se trata de un cáncer prevenible por medio de la detección precoz y tratamiento de lesiones precursoras. Muchos países desarrollados han logrado reducciones de hasta 80 por ciento en la incidencia y mortalidad por este cáncer.

La aparición de las vacunas contra el VPH podría tener un impacto importante en la prevención del cáncer porque cerca de 15 tipos de VPH son los causantes de todos los cánceres que ocurren en el cuello del útero, así como un porcentaje variable de cánceres de la vagina, vulva, ano, pene y orofaringe. Las vacunas han demostrado que cuando se aplican en mujeres que no han iniciado relaciones sexuales son capaces de prevenir hasta el 100 por ciento de las lesiones causadas por los dos principales tipos de VPH, el 16 y 18, que son responsables de cerca del 70 por ciento de todos los casos.

Hasta ahora, hay amplia evidencia sobre la eficacia y seguridad de estas vacunas como para incluirlas en programas nacionales. De hecho la mayoría de los países desarrollados ya han iniciado la vacunación masiva de adolescentes.

Entre los principales beneficios de las vacunas comerciales está la prevención de lesiones precancerosas del cuello del

útero, vulva y vagina y prevención de infecciones por VPH en el pene. En el caso de la vacuna Gardasil, también previene un alto porcentaje de las verrugas genitales causadas por los tipos de VPH 6 y 11.

En contraste, sus principales limitantes son que no cubren todos los tipos de VPH que causan el cáncer de cérvix, por lo que aún las personas vacunadas deben seguir participando en programas de detección precoz. Por otra parte, requiere refrigeración (lo que dificulta su manejo) y carece de eficacia para las infecciones ya establecidas.

En el Proyecto Epidemiológico Guanacaste, en Costa Rica, hace más de 25 años realizamos estudios sobre la etiología y prevención del cáncer de cuello del útero en zonas de alto riesgo en el país. Actualmente realizamos un ensayo de eficacia de la vacuna contra el VPH 16 y 18 Cervarix. El estudio es independiente de la compañía y financiado por el Instituto Nacional de Cáncer de los Estados Unidos. El estudio está en curso y no se han analizado los datos de eficacia terapéutica demostrándose que estas vacunas no sirven para acelerar la curación de las infecciones ya existentes.

Sobre la polémica del costo de las vacunas comerciales, la salud pública debería tener prioridad sobre la propiedad intelectual, sin dejar de remunerar en forma razonable a los inventores y a las compañías que invierten en el desarrollo de productos. Actualmente la alternativa es la negociación de los gobiernos con las compañías y las compras masivas a través de organismos internacionales (la Organización Panamericana de la Salud, la Alianza Global para Vacunas e Inmunización, etc.). La producción en países en desarrollo fuera del ámbito de las patentes actuales es otra alternativa que debe explorarse.



Archivo La Jornada

De los 500 mil casos de cáncer de cuello del útero que ocurren cada año, 80 por ciento se da en países en desarrollo

Pero independientemente de la aplicación de las vacunas, que será en mujeres jóvenes, es necesario implementar otras alternativas para frenar la incidencia de este cáncer. La gran mayoría de mujeres que viven actualmente no se beneficiarán de la vacuna. Los programas organizados de detección precoz de lesiones precursoras y su tratamiento son la alternativa. Actualmente existen nuevas técnicas como el tamizaje con la prueba de detección de VPH. Estas nuevas técnicas aplicadas en la población general son muy prometedoras como posible método de

prevención y México es pionero en el mundo en la incorporación de estas técnicas a nivel poblacional en su sistema público de salud.

* Investigador principal del Proyecto Epidemiológico Guanacaste (Costa Rica), uno de los estudios más grandes del mundo en seguimiento de la historia natural del cáncer cérvicouterino.

Jóvenes católicos exigen a la Jerarquía Católica promover una respuesta integral al VIH que incluya el uso del condón

"Para mí, la cuestión del condón no es un mero asunto de castidad, sino de justicia." (2003)

Obispo Kevin Dowling de Rustenburg, Sudáfrica

CATÓLICAS POR EL DERECHO A DECIDIR

La Red Nacional Católica de Jóvenes por el Derecho a Decidir (RNCJDD)

expresa su tristeza e indignación por las declaraciones del Papa Benedicto XVI, en las que rechaza el uso del preservativo como método para detener el avance del sida, cuando 50 por ciento de las nuevas infecciones en VIH a nivel mundial se presentan en jóvenes de 15 a 24 años, según ONUSIDA.

Es preocupante que la Iglesia Católica insista en que la abstinencia y la fidelidad son las únicas respuestas para frenar el VIH, cuando de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud —instancia reconocida mundialmente como proveedora de datos basados en evidencia científica—, sabemos que el uso correcto y constante del condón acompañado de una educación sexual integral han demostrado ser las herramientas más eficaces hoy en día para prevenir nuevas infecciones de transmisión sexual como el VIH.

Resulta inaudito que a estas alturas del siglo XXI se siga intentando anteponer una concepción de la moral, que no comparte la mayoría de la feligresía, ante la evidente necesidad

Es preocupante

que la Iglesia

Católica insista en

que la abstinencia

y la fidelidad son

las únicas

respuestas para

frenar el VIH

Católicas por el Derecho a Decidir

de la promoción del uso del condón. De acuerdo con la *Encuesta de Opinión sobre Factores de Vulnerabilidad al VIH en Jóvenes de Preparatorias Públicas*, realizada por la RNCJDD en 2006, 90 por ciento de las y los jóvenes católicos encuestados considera que no le falta al respeto a su religión si decide usar métodos anticonceptivos, incluido el condón.

Ante esta situación, la Red Nacional Católica de Jóvenes por el Derecho a Decidir hace un llamado a la Jerarquía de la Iglesia Católica a asumir su compromiso con la feligresía, en especial con la juventud, y a retomar los mensajes inspirados en el evangelio de Jesús como el amor al prójimo, la misericordia y la justicia, para promover una respuesta integral al VIH que incluya el uso del condón y el respeto a quienes responsablemente deciden usar condones para prevenir la expansión de infecciones de transmisión sexual o evitar embarazos no planeados.

Así mismo, en el marco del Estado laico, la Red exhorta a las instancias gubernamentales correspondientes a no permitir que este tipo de mensajes influyan en el diseño y ejecución de las

políticas públicas y en cambio se continúe con la promoción de información científica y la distribución gratuita de condones, asegurando que los servicios de salud para jóvenes sean amigables, respetuosos y atiendan sus necesidades y demandas específicas sobre salud sexual y reproductiva.

La prevención del VIH y el sida es una cuestión de *justicia* para que todas las personas jóvenes tengan acceso a la información oportuna, veraz y científica que permita tomar decisiones en *libertad de conciencia*. El uso correcto del condón masculino o femenino es la aportación de todos y todas para frenar esta epidemia.

DISFRUTAR NO ES PECADO, ARRIESGAR TU VIDA Y LA DE TU PAREJA, SÍ. PROTÉGETE DEL VIH Y EL SIDA. USA CONDÓN.